

EL PROFESIONALISMO EN LA FORMACIÓN ODONTOLÓGICA

PROFESSIONALISM IN DENTAL EDUCATION

MARCELA ALCOTA¹, PILAR RUIZ DE GAUNA², FERMÍN E. GONZÁLEZ³

RESUMEN. *Diversos autores e instituciones profesionales y educativas han desarrollado el tema del profesionalismo en el ámbito odontológico y han coincidido en señalar que, aunque se reconoce que el profesionalismo juega un rol central en la formación de los odontólogos, su incorporación en los planes de estudio de las facultades y escuelas de odontología a nivel mundial es limitada. Esto hace que los estudiantes egresen con un nivel mínimo de formación en profesionalismo odontológico. Esta revisión profundizará en los conceptos de competencias transversales, como los valores profesionales y la formación del profesionalismo desde diferentes ámbitos durante la carrera de odontología, con el propósito de destacar, por una parte, la importancia que tienen estos aspectos en la formación del estudiante de odontología y, por otra, la responsabilidad que tienen las instituciones educativas de lograr que éste adquiera tal formación.*

Palabras clave: *profesionalismo, educación odontológica, competencias transversales.*

Alcota M, Ruiz-de-Gauna P, González FE. El profesionalismo en la formación odontológica. Rev Fac Odontol Univ Antioq 2016; 28(1): 158-178. DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.rfo.v28n1a9>

ABSTRACT. *Several authors as well as professional and educational institutions have advanced the issue of professionalism in the field of dentistry, agreeing that, even though professionalism plays a central role in the training of dentists, its incorporation in the curriculums of dental schools worldwide is limited. Therefore, graduates have poor training in dental professionalism. This review article will analyze the concepts of cross-disciplinary skills, such as professional values and the formation of professionalism in different areas during the dental career, with the purpose of highlighting the importance of these aspects in the training of dentistry students and, on the other hand, the responsibility of educational institutions in providing students with such training.*

Key words: *professionalism, dental education, cross-disciplinary competences.*

Alcota M, Ruiz-de-Gauna P, González FE. Professionalism in dental education. Rev Fac Odontol Univ Antioq 2016; 28(1): 158-178. DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.rfo.v28n1a9>

- 1 Magíster en Educación en Ciencias de la Salud, Profesora Asistente del Departamento de Odontología Conservadora, Facultad de Odontología, Universidad de Chile, Chile.
- 2 Doctora en Educación, Profesora Titular del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad del País Vasco, España.
- 3 Doctor en Ciencias Biomédicas, Profesor Asociado del Departamento de Odontología Conservadora, Facultad de Odontología, Universidad de Chile, Chile

RECIBIDO: SEPTIEMBRE 15/2015 - ACEPTADO: ABRIL 26/2016

- 1 M.Ed. in Health Sciences Education, Assistant Professor in the Department of Conservative Dentistry, School of Dentistry, Universidad de Chile, Chile.
- 2 PhD in Education, Associate Professor in the Department of Theory and History of Education, Universidad del País Vasco, Spain.
- 3 PhD in Biomedical Sciences, Associate Professor in the Department of Conservative Dentistry, School of Dentistry, Universidad de Chile, Chile.

SUBMITTED: SEPTEMBER 15/2015 - ACCEPTED: APRIL 26/2016

INTRODUCCIÓN

Entre las instituciones de educación superior, especialmente en aquellas dedicadas a la formación de profesionales de la salud, existe el consenso de que las competencias transversales y el profesionalismo son temas que deben estar incorporados en la estructura curricular de las profesiones desde un comienzo. Específicamente en el campo de la odontología, diversas organizaciones e instituciones consideran de gran relevancia la formación de estos aspectos en el futuro profesional odontólogo.^{1,2} La Asociación para la Educación Dental en Europa (ADEE por sus iniciales en inglés) ha definido las competencias necesarias que un odontólogo debe poseer, destacando la conducta ética, las habilidades sociales y las competencias transversales como aspectos relevantes que los futuros odontólogos han de desarrollar en Europa.¹ El General Dental Council de Inglaterra³ reconoce la importancia de la adquisición temprana de actitudes profesionales, señalando que el profesionalismo debería estar en el centro de la agenda dentro de las responsabilidades de las escuelas dentales, y es categórico en afirmar que las escuelas están obligadas a desarrollar planes de estudio que incorporen tanto conocimientos técnicos específicos como competencias transversales que aseguren la formación de actitudes, valores y comportamientos éticos en los estudiantes. En Estados Unidos, la Asociación Americana de Educación Dental (ADEA por sus iniciales en inglés) y la Asociación Dental Americana (ADA) han desarrollado capítulos en los que incorporan las conductas éticas y profesionales, y recomiendan que en todas las escuelas de odontología se trabaje en torno a estos aspectos.^{4,5} Tal es la relevancia actual de estos tópicos, que autores como Masella han afirmado incluso que “la misión más importante de la educación dental es el desarrollo de la profesionalidad del estudiante”, dado que es solo en el contexto del profesionalismo en donde el conocimiento especializado y la experiencia técnica encuentran sentido.⁶ Según este autor, el altruismo, la integridad, el cuidado, el enfoque en la comunidad y el compromiso con la excelencia son atributos esenciales del profesionalismo odontológico.

INTRODUCTION

Higher education institutions, especially those devoted to the training of health professionals, generally agree that skills and professionalism are issues that must be incorporated in the curriculum of professions from the beginning. Specifically in the field of dentistry, various organizations and institutions consider the relevance of providing future dental professionals with training in these aspects.^{1,2} The Association for Dental Education in Europe (ADEE) has defined the necessary skills that a dentist should possess, with ethical behavior and social skills as the transversal relevant skills to be developed in future dentists in Europe.¹ The General Dental Council of England³ recognizes the importance of early acquisition of professional attitudes, pointing out that professionalism should be the core of the agenda within the responsibilities of dental schools, emphasizing that schools are compelled to develop curricula that incorporate both specific technical knowledge and skills that ensure the formation of attitudes, values, and ethical behavior in students. In the United States, the American Dental Education Association (ADEA) and the American Dental Association (ADA) have developed chapters that incorporate ethical and professional behaviors and recommend that all dental schools work on these aspects.^{4,5} These topics are currently that relevant, that authors like Masella have claimed that “the most important mission of dental education is to develop professionalism in the student”, since it is only in the context of professionalism where specialized knowledge and technical expertise make sense.⁶ According to this author, altruism, integrity, carefulness, communitarianism, and the commitment with excellence are core attributes in dental professionalism.

Quizás uno de los aspectos más importantes es la evidencia en educación que sugiere que las actitudes profesionales desarrolladas en los estudiantes de carreras de la salud determinará la forma en la que el estudiante desarrollará su práctica profesional en el futuro.⁷ De este modo, se reconoce la importancia de la adquisición temprana de estas actitudes, de manera que, con la educación y la experiencia dadas durante la formación, los estudiantes de odontología, y posteriormente los egresados, puedan elevar su nivel de profesionalismo a estándares éticos adecuados que tengan como objetivo entregar los mejores cuidados odontológicos a los pacientes.

El objetivo de esta revisión es discutir acerca de la formación del profesionalismo en odontología. Para ello, se profundizará tanto en conceptos de educación superior y competencias transversales, como en los valores asociados al profesionalismo. Además, se revisa de manera más extensa la formación del profesionalismo en odontología desde la educación, el clima educativo, la formación curricular y las metodologías de enseñanza.

EDUCACIÓN SUPERIOR: COMPETENCIAS TRANSVERSALES Y PROFESIONALISMO

La universidad ha sido fiel a la razón de su existencia mediante la institucionalización de dos actividades humanas básicas: la educación y la investigación. Así, la universidad contribuye a la preservación y transmisión de la riqueza cultural y científica de la sociedad y a la expansión de las existencias científicas y teóricas, por medio de una reflexión crítica y el enriquecimiento con nuevas ideas. La universidad, por un lado, reproduce la cultura prevalente en la sociedad en la cual se inserta, y por otro es creadora de cultura, interpelando y dinamizando la sociedad de la que es parte. De esta forma, ha sido capaz de superar las restricciones y las condiciones sociales en las cuales funciona, creando respuestas pertinentes para la sociedad de su tiempo.⁸

Perhaps one of the most important aspects is the educational evidence suggesting that professional attitudes developed by students in health schools will determine the way in which students will develop their professional practice in the future.⁷ This recognizes the importance of the early acquisition of these attitudes, so that, with the education and experience offered during their training, dental students, and later the graduates, can raise their level of professionalism to appropriate ethical standards aimed at providing patients with the best possible dental care.

The objective of this review article is to discuss the formation of professionalism in dentistry. To do so, it explores the concepts of higher education and transversal skills, as well as the values associated with professionalism. It also reviews in a more extensive way the training of professionalism in dentistry from education, educational climate, curricular training, and teaching methods.

HIGHER EDUCATION: CROSS-DISCIPLINARY SKILLS AND PROFESSIONALISM

Universities have been faithful to their original *raison d'être* by institutionalizing two basic human activities: education and research. Thus, universities contribute to the preservation and transmission of the society's scientific and cultural wealth and to the expansion of scientific and theoretical knowledge, through critical thinking and enrichment with new ideas. Universities reproduce the prevalent culture in their societies and at the same time are creators of culture, challenging and invigorating the societies they belong to. In this way, they have been able to overcome the social restrictions and conditions in which they operate, creating relevant responses to the societies of their times.⁸

Desde sus orígenes en Bolonia en el siglo XI, la universidad no ha renunciado a una mirada reflexiva y crítica de la sociedad a la que pertenece. Aún más, esta actitud crítica se ha instalado como parte de su naturaleza y se mantiene hasta la actualidad. De esta forma, a partir de la declaración conjunta de los Ministros Europeos de Educación en 1999 en Bolonia, las universidades europeas comienzan a replantear su papel en relación con el conocimiento, la sociedad, el mundo profesional y sus alianzas con otras universidades. Todo ello con el propósito de responder a las necesidades de un mundo social cambiante, incierto y complejo. Esto ha llevado a las universidades a reflexionar sobre cuáles serán las competencias profesionales que las sociedades actuales exigen que posean los estudiantes.⁹ Además de los aspectos estructurales, en el proceso de Bolonia se establecen otros aspectos de tipo educativo que son fundamentales: la educación centrada en quien aprende, la educación orientada a las competencias, la educación orientada a los valores del profesionalismo y la evaluación de las competencias.

Cuando se habla de competencias en educación universitaria, se tienen muy en cuenta las competencias profesionales específicas, es decir, los conocimientos y las habilidades propias de cada profesión, pero se olvida muchas veces un aspecto esencial de la competencia: los valores y las actitudes. Estos, en conjunto con otros aspectos, se enmarcan dentro de las denominadas competencias genéricas o transversales y constituyen lo que conocemos como el profesionalismo y sus atributos.¹⁰

El proceso de formación de un profesional, además de ofrecer conocimientos y habilidades, supone un proceso transformacional del sujeto que aprende, por el cual este llega no solo a saber y a saber hacer más, sino también a ser distinto e incorporarse a una comunidad. Por este motivo, muchas universidades de Europa y el resto del mundo están centrando particularmente su atención en la necesidad de incorporar, como competencias transversales, la formación de los valores desde la perspectiva del profesionalismo, de modo que resulta incuestionable la importancia de este aspecto para preparar al estudiante para su futuro rol en la sociedad.¹⁰

Since their origins in Bologna in the eleventh century, universities have not given up the reflective and critical view of the societies they belong to. Even more, this critical attitude has installed as part of their nature and remains today. In this way, starting from the Joint Declaration of the European Ministers of Education convened in Bologna in 1999, European universities began to rethink their role in relation to knowledge, society, the professional world and their alliances with other universities. All this with the purpose of responding to the needs of a changing, uncertain and complex social world. This has led universities to think about the skills that current societies will require students to have.⁹ In addition to the structural aspects, the process in Bologna sets out other fundamental aspects of educational nature: learner-centered education, skills-oriented education, professionalism values-oriented education, and competence-based assessment.

When talking about competences in higher education, specific professional competences are considered, i.e. the knowledge and abilities of each profession, but an essential aspect of competence is often forgotten: values and attitudes. These, in conjunction with other aspects, are part of the so-called generic or transversal competences and constitute what is known as professionalism and its attributes.¹⁰

The process of preparation of a professional, besides providing knowledge and skills, involves a transformational process of the learning subject, by which the individual not only acquires knowledge, but also learns to be distinct and to join one community. This is why many universities in Europe and the rest of the world are particularly focusing their attention on the need of incorporating, as a transversal competence, values education from the perspective of professionalism, and thus the unquestionable importance of this aspect to prepare students for their future role in society.¹⁰

PROFESIONALISMO Y VALORES

En los últimos años hemos sido testigos de numerosos cambios a nivel educacional, particularmente en el campo de la educación superior, que buscan la mejor capacitación posible para formar profesionales competentes y que respondan a las exigencias actuales, especialmente en este tiempo de vertiginosos cambios científicos y tecnológicos.¹¹ Sin embargo, resulta interesante constatar que actualmente cada vez más la idea del buen profesional tiende a estar vinculada a la del experto, a la persona competente en una determinada área del saber, en lugar de apuntar al ideal de una persona comprometida y moralmente responsable en el desempeño de la función o actividad que realiza.¹²

Resulta indiscutible que se requiere estar en posesión de una competencia científica y técnica, competencia que, sin duda, es el primer deber moral del profesional, pero ciertamente no el único. Pues la responsabilidad del profesional exige algo más, sea cual sea su proyección y densidad social y sea cual sea la profesión.¹²

Por este motivo, numerosos autores coinciden en declarar que la formación integral constituye uno de los pilares fundamentales de la preparación de los estudiantes universitarios para un ejercicio ciudadano y profesional exitoso. Asimismo, han reconocido esta deficiencia, así como la importancia de integrar en los currículos el componente valórico, puesto que constituye un criterio relevante en la evaluación de la calidad de la educación. De esta forma, mientras mejor sea la educación, más alta y exigente será la jerarquía de valores que la sustenta.¹³⁻¹⁵ Hoy en día, la formación en valores de los estudiantes universitarios es una prioridad en todos los sistemas de educación superior, ya que constituye el complemento necesario para la formación y desarrollo de competencias profesionales, que abarcan no solo aspectos relacionados con su especialidad concreta, sino también aquellos que tienen que ver de alguna manera con la formación de su personalidad, y que le permiten al profesional enfrentarse a los nuevos retos científico-tecnológicos de una forma más flexible y autónoma.¹⁶ La idea de que el estudiante de odontología es un sujeto que

PROFESSIONALISM AND VALUES

In recent years, a number of changes have taken place in education, particularly in the field of higher education, seeking the best possible preparation of competent professionals who can respond to current challenges, especially in this time of rapid scientific and technological change.¹¹ However, it is interesting to note that the idea of a good professional increasingly tends to be linked to that of an expert, a competent person in a certain field of knowledge, instead of pointing to the ideal of a morally responsible and committed person in carrying out the function or activity he/she performs.¹²

It is unquestionable that professionals must possess scientific and technical competences as their first moral obligation, but certainly this is not the only one. The responsibility of practitioners goes beyond this, whatever their social projection is and in any profession.¹²

This is why numerous authors claim that comprehensive education should be one of the fundamentals of university students' preparation for a successful performance as citizens and professionals. These authors have also recognized this deficiency, as well as the importance of including values in curricula, since this is a relevant criterion in the evaluation of the quality of education. Thus, the better education is, the more demanding the hierarchy of values supporting it should be.¹³⁻¹⁵ Today, values education among university students is a priority in all higher education systems, since it is the necessary complement in the training and development of professional skills, including not only aspects related to a specific specialty, but also those dealing with forming the personality, which help practitioners face new technological challenges in a more flexible and autonomous way.¹⁶ The idea that the dental student is a subject

posee potencialidades para su desarrollo, y que a este último se puede acceder mediante la actividad conjunta en interacción con los demás, constituye uno de los principios fundamentales de los autores que concuerdan con este enfoque.¹⁶⁻¹⁸ Al seleccionar dicho sustrato teórico, se acepta que el estudiante deberá desarrollarse de manera integral, no solamente en la actividad cognoscitiva, que abarca su pensamiento, sus capacidades y sus habilidades, sino también en los distintos aspectos de su personalidad.¹⁸ Pero ¿qué se entiende por formación integral? La formación integral implica orientar el proceso hacia el desarrollo pleno de las potencialidades del ser humano. Una educación encaminada a la formación integral asume al individuo como una persona íntegra, como un todo. Es una educación que reconoce la existencia de múltiples dimensiones humanas en constante interrelación, no por partes, que reconoce que en cualquier actividad educativa está implicada la persona como un todo.¹⁹ De este modo, las declaraciones en torno al futuro de las universidades no dejan de referirse a este componente, por lo que las universidades se llegan a considerar como espacios de aprendizaje ético.²⁰

Por otra parte, la formación universitaria ha de comprometerse con el desarrollo valórico y moral de los estudiantes de una manera mucho más intencional, pensada, determinada, decidida y planificada. La sola mención del compromiso ético como competencia personal y de la formación en valores, como sucede en las declaraciones que se expresan en la misión de las instituciones educativas y en los diversos perfiles profesionales de las diferentes carreras, pero sin mayor especificación, es claramente insuficiente.²⁰ Esto crea una “ambigüedad”, en el sentido de que la declaración de la formación valórica en los perfiles de egreso es tan general que cada quien puede interpretar dichos perfiles con su propia definición o visión. De esta forma, se tiene muy poca claridad de los términos que definen o delimitan la formación universitaria en este aspecto.

Existe acuerdo en que, para el desarrollo de valores y profesionalismo, las instituciones de educación superior deben dirigir conjuntamente sus esfuerzos con todos los

with potentials for development, and that this can be achieved through a joint activity in interaction with others, is one of the central principles of the authors who agree on this approach.¹⁶⁻¹⁸ This theoretical framework accepts that students must develop themselves in a comprehensive manner, not just in their cognitive activity, including not only their thinking, competences, and skills, but also the different aspects of their personalities.¹⁸ But what is meant by comprehensive education? Comprehensive education involves guiding the educational process towards the full development of the potentialities of human beings. Comprehensive education takes the individual as an integral person, as a whole. This type of education recognizes the existence of multiple human dimensions in constant interrelation, not just in parts, recognizing that the person as a whole is involved in all educational activities.¹⁹ Thus the declarations on the future of universities constantly refer to this component, considering universities as places for ethical learning.²⁰

On the other hand, higher education should be committed to the development of moral values in students in a much more intentional, designed, determined, and planned manner. The mere mention of values and the ethical commitment as a personal competence—as happens in the mission statements of educational institutions and in various professional profiles in different careers, with no further specifications—is clearly insufficient.²⁰ This creates some “ambiguity”, as stating that values education is one of the goal for graduates is so general that each person can interpret such profiles using their own definitions or views. Clarity on the terms that define or delimit university education in this aspect is obviously lacking.

There is general agreement that, for the development of values and professionalism, higher education institutions must make joint efforts with all

sectores implicados: el mundo universitario, los representantes de la vida social y cultural, los empresarios, el Estado, etc.²¹ En consecuencia, frente a otros modelos centrados en el saber técnico y excluyentes de valores relacionados con el desarrollo personal y moral, la formación universitaria debe contemplar el crecimiento de la persona en todos los aspectos mencionados. Los valores han de fundamentar y guiar el desarrollo de competencias para la empleabilidad que las universidades han de procurar, de cara a una formación igualmente satisfactoria para la sociedad, para el mundo laboral y para los individuos, desde un punto de vista humano.²²

VALORES Y PROFESIONALISMO EN ODONTOLOGÍA

El primer deber moral que asume el odontólogo es “hacer el bien” a sus pacientes en el área de la salud bucal. Sin embargo, la decisión de éste frente a un caso clínico dependerá tanto de los saberes profesionales específicos como de la ética. Técnicamente, lo que se considera bueno en el quehacer del odontólogo está dado por estándares derivados de la práctica y de la investigación, pero en lo que se refiere al componente ético-valórico esto no está muy claro, debido a que en la formación curricular, si bien la mayoría de los perfiles de egreso declaran formar un profesional con alto compromiso ético y responsabilidad social, la formación de estos aspectos en los objetivos de aprendizaje, o en las estrategias de enseñanza y evaluación, de manera longitudinal, sobre todo cuando el estudiante se enfrenta a la atención de pacientes, no se encuentra claramente definida y se limita en algunos casos a la incorporación de algún curso de ética en los planes de estudio, lo que claramente resulta insuficiente y puede determinar la forma de actuar de los egresados.^{12, 23}

Hay varios autores contemporáneos e instituciones que han desarrollado el tema del profesionalismo, la ética y los valores en el ámbito odontológico.^{1, 2, 4-6, 24} Todos ellos concuerdan en que el profesionalismo juega

involved or concerned parties: other universities, the representatives of social and cultural life, entrepreneurs, the state, etc.²¹ In consequence, in comparison to other models centered on technical knowledge which exclude values related with personal and moral development, university education must take into account personal growth in all the aforementioned aspects. Values should inform and guide the development of competences for the employability that universities are to procure, facing an equally satisfactory training for society, for the world of work and for individuals, from a human point of view.²²

VALUES AND PROFESSIONALISM IN DENTISTRY

The first moral obligation of a dentist is to “do good” to their patients in the field of oral health. However, the clinician’s decision facing a clinical case depends on both the specific professional knowledge and the ethics. Technically, what is considered good in the work of a dentist is given by standards originating from practice and research, but in regards to the ethical-axiological component this is not very clear, because while most graduate profiles declare to form a professional with high ethical and social responsibility as part of the curricula, the formation of these aspects in the learning objectives or the teaching and assessment strategies in a longitudinal manner, especially when the student is facing patient care, are not clearly defined and in some cases are limited to the presence of some ethics courses in the curricula, which is clearly insufficient and may determine the way graduates behave.^{12, 23}

Several contemporary authors and institutions have addressed the issue of professionalism, ethics, and values in the dental field.^{1, 2, 4-6, 24} They all agree that professionalism plays

un rol central en el éxito como odontólogos. Es en este contexto que Masella afirma que “la misión más importante de las facultades de odontología, además de incrementar los conocimientos y desarrollo de habilidades técnicas, es asegurar que los estudiantes adquieran y demuestren de forma consistente los *atributos* de profesionalidad que proporcionan los elementos para la creación de una persona única, el odontólogo”.⁶ De esta forma, la pregunta central en cuanto al ejercicio profesional, y sobre todo al proceso de enseñanza-aprendizaje de la odontología, debería ser: ¿Cuáles son las virtudes y los valores ligados al profesionalismo en odontología?

Aunque no existe una definición exacta de profesionalismo relacionada con las ocupaciones del área de la salud, los valores son un factor común, y existe consenso en que constituyen un elemento importante y central en la profesionalidad. Muchas de las definiciones incluyen valores como altruismo, responsabilidad, excelencia, autoevaluación, comunicación, madurez, respeto por los demás, confiabilidad, honestidad e integridad.^{1, 4, 25, 26} En el año 2009, un grupo de trabajo de la Asociación Americana en Educación Dental (ADEA, 2009) elaboró una lista de seis valores relacionados con el profesionalismo:

1. La adquisición y el mantenimiento de un alto nivel de conocimiento especial, así como de la capacidad técnica y el comportamiento profesional necesarios para prestar la atención clínica a los pacientes y para actuar de manera eficaz en el entorno de la educación dental;
2. La justicia, definida como la demostración de consistencia e imparcialidad en el trato con los demás;
3. La integridad, que consiste en ser honesto y demostrar congruencia entre los valores, las palabras y las acciones;
4. La responsabilidad, siendo responsable de las propias acciones, y reconocer y actuar sobre las obligaciones especiales con los demás que uno asume al unirse a una profesión;
5. El respeto, honrando el valor de los demás;

a central role in dentists’ success. In this context is that Masella claims that “besides increasing knowledge and developing technical skills, the most important mission of dental schools is to ensure that students acquire and consistently demonstrate the *attributes* of professionalism that provide the elements for the creation of a certain person, the dentist”.⁶ The central question in terms of professional practice, and especially in the teaching-learning process in dentistry, should then be: What are the virtues and values related to professionalism in dentistry?

While there is no exact definition of professionalism in relation to the occupations in the field of health, values are a common factor, and there is consensus that they are a central element in professionalism. Many definitions include values like altruism, responsibility, excellence, self-assessment, communication, maturity, respectfulness, reliability, honesty, and integrity.^{1, 4, 25, 26} In 2009, a working group of the American Dental Education Association (ADEA, 2009) created a list of six professionalism-related values:

1. Competence, acquiring and maintaining the high level of special knowledge, technical ability, and professional behavior necessary for the provision of clinical care to patients and for effective functioning in the dental education environment.
2. Fairness, demonstrating consistency and evenhandedness in dealings with others.
3. Integrity, being honest and demonstrating congruence between one’s values, words, and actions.
4. Responsibility, being accountable for one’s actions and recognizing and acting upon the special obligations to others that one assumes in joining a profession.
5. Respect, honoring the worth of others.

6. El servicio, como el actuar en beneficio de los pacientes y el público que se atiende, y acercándose a los beneficiados con compasión.⁴

Por otra parte, la Asociación de Educación Dental Europea (ADEE) también construyó el perfil de competencias que debería mostrar un odontólogo graduado en los países de la Unión Europea, y en dicho perfil el dominio del profesionalismo constituye una de las competencias más importantes.¹ Algunas de las competencias (de un total de 16) que ha de mostrar en este ámbito un graduado son: proporcionar cuidado humano y compasivo a todos los pacientes; reconocer que el paciente es el centro de atención y que todas las interacciones, incluyendo el diagnóstico, la planificación y el tratamiento deben centrarse en el mejor interés del paciente; respetar a los pacientes y colegas sin prejuicios para con el género, la diversidad de antecedentes y la oportunidad, el idioma y la cultura, discapacidad y orientación sexual; reconocer sus propias limitaciones; adoptar medidas apropiadas para ayudar a los colegas con conductas deterioradas o poco éticas e incompetentes y sobre todo con respecto a sus pacientes; practicar la honestidad y la honradez con integridad personal y profesional; y reconocer los derechos, en particular en lo que respecta a la confidencialidad, el consentimiento informado de los pacientes y las obligaciones.

PROFESIONALISMO EN LA FORMACIÓN DE PREGRADO

Numerosos autores han señalado que la formación curricular que se les está dando a los estudiantes de odontología debe tener como eje central los valores ligados al profesionalismo, no tan solo explicitándolo claramente en el currículo y en el perfil de egreso, sino además realizando acciones concretas desde el inicio de la formación profesional,²⁷⁻³⁰ ya que se sabe que los conocimientos, las habilidades y sobre todo las actitudes tendrán más posibilidades de desarrollarse si se incluyen desde los comienzos de la formación de pregrado. Es en los primeros contactos con docentes, autoridades,

6. Service-mindedness, acting for the benefit of the patients and the public we serve, and approaching those served with compassion.⁴

For its part, the Association of European Dental Education (ADEE) also built the competence profile that a graduating dentist should have in the European Union countries, and in this profile professionalism is one of the most important competences.¹ Some of these competences (of a total of 16) include: provide humane and compassionate care to all patients; acknowledge that the patient is the center of care and that all interactions, including diagnosis, treatment planning and treatment, must focus on the patient's best interests; respect patients and colleagues without prejudice concerning gender, diversity of background and opportunity, language and culture, disabilities and sexual orientation; recognize their own limitations; take appropriate action to help the incompetent, impaired or unethical colleague, and above all with regard to their patients; practice with personal and professional integrity, honesty and trustworthiness; and recognize patients' rights, particularly with regard to confidentiality, informed consent and patients' obligations.

PROFESSIONALISM IN UNDERGRADUATE EDUCATION

Many authors have pointed out that the values linked to professionalism must be at the center of the curricular training offered to dental students, not only clearly specifying it in the curriculum and in the graduating profile, but also carrying out concrete actions since the beginning of professional training,²⁷⁻³⁰ as it is widely accepted that the knowledge, skills and above all the attitudes will have more possibilities to be developed if they are included from early undergraduate training. Professionalism and the standards of

compañeros, y fundamentalmente con los pacientes, donde se desarrollan el profesionalismo y las normas de conductas éticamente correctas, de la mano de una adecuada fundamentación teórica.³¹ Por lo tanto, desde una perspectiva valórica, se necesitaría un nuevo perfil del egresado, con un profesional que sea capaz de reorganizar la relación odontólogo-paciente centrándola en la persona y en su dignidad, resolver en forma argumentada los conflictos éticos que aparezcan en su práctica profesional y participar en forma significativa y con juicio crítico en comités de bioética y/o investigación. Además, se justificaría agregar la ética y el profesionalismo en la estructura curricular, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones para su implementación con base en competencias: la ubicación temporal debería responder a la complejidad de los contenidos que el estudiante va cursando, es decir, conjuntamente con las materias básicas en los primeros años de la carrera se dictarían contenidos sobre ética o bioética fundamental, y posteriormente ética clínica y profesionalismo, junto con las especialidades clínicas en los últimos años de la carrera. Otra posibilidad sería atravesando todas las especialidades o materias afines, interdisciplinariamente, en unidades o ejes temáticos en forma fragmentada y aplicadas a los contenidos de cada una de ellas, modelo que resultaría más acorde a los currículos basados en competencias, o bien una combinación de las anteriores.³²

El desarrollo del profesionalismo en el currículo comienza con los fundamentos de la ciencia, su historia y evolución, con el fin de lograr un lenguaje básico de comunicación, de manera conjunta con las materias básicas y generales del currículo, para posteriormente relacionarlos con las especialidades clínicas que se van cursando en ese momento, de modo que los alumnos puedan extraer ejemplos de su propia práctica clínica. En este nivel de la carrera, una vez el estudiante ha tenido contacto con las especialidades clínicas y hospitalarias, será capaz de reconocer los conflictos éticos, identificar los principios éticos que aparecen en ellos, realizar un análisis crítico y aplicar conceptos de interdisciplina y transdisciplina.^{32, 33} De esta forma, articulando la ética y el profesionalismo a la estructura curricular de las mallas odontológicas

ethical behavior develop in the first contacts with professors, authorities, classmates, and especially with patients, in hand with adequate theoretical foundations.³¹ Therefore, from the perspective of values, a new graduate profile is needed, with practitioners capable of re-organizing hierarchies in the dentist-patient relationship, focusing on the person's dignity, resolving with arguments the ethical conflicts appearing in their professional practice, and significantly participating with a critical view in bioethics and/or research committees. Also, adding ethics and professionalism to the curricular structure is substantiated considering the following skill-based considerations: the temporal placement should respond to the complexity of the contents the student is exposed to, in such a way that, along with the basic courses in the first academic years, there should be the fundamentals of ethics and bioethics, and later clinical ethics and professionalism, together with the clinical specialties in the last years of the course of studies. Another possibility would be crossing all the specialties or related courses in an interdisciplinary manner, in units or central themes in a fragmented way and applied to each course—a model that would agree more with skill-based curricula—, or a combination of all the above.³²

Developing professionalism in the curriculum starts with the basics of science, its history and evolution, in order to achieve a basic language for communication, together with the basic and general courses in the curriculum, to subsequently relate the clinical specialties being studied at that time, in such a way that students can take examples from their own clinical practice. At this point in the course of studies, once the students have had contact with the clinical and hospital specialties, they will be able to recognize ethical conflicts, identify the ethical principles that appear in them, perform a critical analysis and apply interdisciplinary and transdisciplinary concepts.^{32, 33} In this way, articulating ethics and professionalism to the curricular structure

a lo largo de toda la carrera, se logrará una práctica clínica más racional y consciente del paciente como persona y no solamente como una entidad bucal.^{32, 33}

Actualmente, el lugar que ocupa la formación del profesionalismo y de los valores en la estructura curricular de las universidades de Latinoamérica y el mundo es limitado, y existe bastante evidencia de que la sola inclusión de estos temas en el plan curricular no es suficiente, por lo que los estudiantes egresan con un nivel mínimo en estos aspectos relevantes de su formación universitaria. Por ejemplo, el número de horas crédito dentro de las mallas curriculares de Norteamérica no sobrepasa las dos horas.^{28, 34} Es sabido que para generar conocimientos, habilidades y actitudes se requiere de un proceso educativo gradual, tanto en contenidos como en tiempo cursado, que acompañe al alumno en sus materias a lo largo de su formación.³⁵ Desde su etapa de estudiante, el odontólogo se enfrenta diariamente con dilemas que le plantea la práctica clínica, y será su formación en valores profesionales lo que le aportará un enfoque más humanitario y humanístico para enfrentarlos. De este modo, diversas publicaciones han reportado que en los currículos de las facultades de odontología, tanto en Latinoamérica como en el mundo, falta un énfasis en el rol ético, social y de responsabilidad que el odontólogo debe cumplir como sujeto inserto en la sociedad, por lo que existe una desconexión entre la institución educativa y la comunidad.³⁶⁻³⁸ En este sentido, estudios realizados en Brasil y Chile informan del fracaso de los currículos para permitir mejorar la calidad de la salud bucal en cuanto a prevención y conductas saludables en la población.^{36, 41} Lo mismo se ha descrito en Estados Unidos, donde un tercio de la población no tiene acceso a cuidados odontológicos, por lo que se reconoce que debe haber un cambio curricular con el fin de fomentar el profesionalismo y la preocupación por estos aspectos en el futuro profesional, tema que se sitúa como un desafío dentro de las escuelas dentales estadounidenses, europeas, latinoamericanas y del resto del mundo.³⁷⁻⁴⁰

Particularmente en Chile, se ha reportado que en la Universidad de Chile, la principal universidad pública del

of dentistry study plans, the clinical practice will be more rational and more aware of the patient as a person, not only as an oral object.^{32, 33}

Currently, the place of training in professionalism and values in the curricular structure of universities in Latin America and the world is limited, and there is abundant evidence suggesting that the mere inclusion of these themes in curricular plans is not enough, and therefore graduates perform poorly in these relevant aspects of their higher education. For example, the number of credit hours within the North American curricula does not exceed two hours.^{28, 34} It is widely known that to generate knowledge, skills, and attitudes, a gradual educational process is needed in terms of content and study time, accompanying students in their courses throughout their preparation.³⁵ Since their college years, dentists are daily faced with dilemmas arising in the clinical practice, and their education in professional values is what will provide them with a more humanitarian and humanistic approach to face them. Thus, several publications have reported that the curricula of dental schools in Latin America and the world lack an emphasis in the ethical and social role of dentists as social subjects, so there is a disconnection between educational institution and community.³⁶⁻³⁸ In this sense, studies conducted in Brazil and Chile report failure of the curricula to allow improving oral health quality in terms of prevention and healthy behaviors among the population.^{36, 41} The same has been described in the United States, where a third of the population has no access to dental care, recognizing that there must be a curricular change in order to promote professionalism and the interest in these issues among future professionals—a challenging aspect within dental schools in the U.S., Europe, Latin America and the rest of the world.³⁷⁻⁴⁰

Particularly in Chile, it has been reported that at the University of Chile, the main public university in

país, el currículo y las prácticas docentes en la carrera de odontología, de acuerdo con la opinión de estudiantes y académicos, tienen una escasa influencia en la formación de profesionales con compromiso ético, y que la responsabilidad social es lo menos fomentado por el currículo.⁴¹ Además, estudiantes y docentes opinan que la formación tiende a potenciar el individualismo y una competitividad exagerada entre los estudiantes. Por otro lado, tanto estudiantes como docentes piensan que los valores expresados en la misión de la universidad son muy importantes y consideran que deben ser competencias que un egresado de la Facultad de Odontología debería manejar. Sin embargo, la opinión prevalente es que no existe coherencia entre la misión de la universidad y la formación curricular que entrega la Facultad de Odontología en la realidad.⁴¹

CLIMA EDUCATIVO Y ROL DEL DOCENTE

Otro aspecto interesante a considerar es el clima o medio ambiente generado en las facultades de odontología, el cual tampoco favorece el desarrollo personal y humano de los estudiantes.^{42, 43} Además del estrés y el agotamiento reportado en numerosos estudios sobre estudiantes de carreras de odontología en el mundo,⁴⁴⁻⁴⁶ también se ha demostrado que estos reconocen tener conductas poco profesionales debido a la presión que ejerce la carrera, donde la atención al paciente se ve solo como un programa a cumplir, con requerimientos que hay que sortear de manera inflexible. Todos estos aspectos irían en contra de un ambiente de integridad propicio para generar conductas ligadas al profesionalismo.^{41, 47, 48} Un aspecto importante es que estos juicios de los alumnos también involucran el papel de los docentes, sobre todo en los últimos años de la carrera de odontología, que se basa en tutorías clínicas directas del docente al alumno cuando este atiende a sus pacientes en las distintas disciplinas odontológicas. Los alumnos perciben que los docentes solo priorizan y premian el cumplimiento de las acciones clínicas, ser el mejor

the country, the curriculum and teaching practices in the dental program, according to students and professors, have limited influence in the preparation of professionals with ethical commitment, and that social responsibility is not sufficiently fostered by the curriculum.⁴¹ In addition, students and professors say that the education tends to promote individualism and abundant competitiveness among students. On the other hand, students and professors think that the values expressed in the university's mission statement are very important, and consider them as skills that a graduate from the School of Dentistry should possess. However, the prevalent opinion is that there is no coherence between the mission of the university and the curricular training actually offered by the School of Dentistry.⁴¹

EDUCATIONAL CLIMATE AND PROFESSOR'S ROLE

Another interesting aspect is the climate or environment promoted in dental schools, which again does not favor the personal and human development of students.^{42, 43} In addition to the stress and fatigue reported in numerous studies on dental students worldwide,⁴⁴⁻⁴⁶ it has been shown that they recognize behaving in a not very professional manner due to the pressures of the course of studies, where patient care is seen only as a program to be met, with requirements that need to be inflexibly sorted out. All these aspects go against a suitable environment of integrity to generate professional behaviors.^{41, 47, 48} An important aspect is that these views by the students also involve the role of professors, especially in the last years of the dental course of studies, which is based on direct clinical tutoring between professor and student when assisting patients in the various dental disciplines. Students perceive that professors only prioritize and reward achieving the diverse clinical actions, being the best student, and completing the

alumno y terminar el programa dentro del plazo, y no así la preocupación y el trato del alumno por su paciente, manteniendo una conducta ética y profesional acordes. Es interesante además analizar que dichas conductas también están en relación con las conductas del docente hacia los alumnos; es decir, si ellos perciben por parte del docente favoritismos, conductas prejuiciosas y juegos de poder, reafirman la opinión de que el valor moral en la educación odontológica está disminuido.^{47, 49}

Dada la riqueza de las interacciones que se producen mientras los estudiantes están atendiendo pacientes, parece razonable suponer que el currículo oculto se torna aún más relevante en el entorno clínico, por lo que dentro de este entorno el profesor clínico debe actuar como un verdadero modelo a seguir, y al hacerlo dará forma a los resultados de actitud y comportamiento de sus estudiantes. Esto requiere que el maestro clínico sea también de carácter reflexivo y flexible, ya que muchas veces la sesión clínica no permite una planificación previa de manera completa; por lo tanto, el profesor requiere un mayor grado de reflexión para dar sentido a las emociones y comportamientos propios de sus estudiantes. Una reflexión superior es sin duda un proceso complejo que depende de la habilidad del docente para dar cabida a las distintas circunstancias y a los diferentes puntos de vista, mostrando un dinamismo para moderar su enseñanza. Sin esta reflexión el profesor no será consciente de lo que su enseñanza les está proporcionando a los estudiantes. Esto resulta fundamental debido principalmente a que los estudiantes dan gran importancia a la opinión y experiencia de sus docentes, y por tanto una buena relación docente-estudiante resulta fundamental para el buen desempeño de ambos.⁵⁰⁻⁵² Además, la formación de los docentes en pedagogía universitaria, de modo que puedan enseñar y evaluar utilizando diversas estrategias, es de vital importancia para que se establezca un buen proceso enseñanza-aprendizaje,⁵³⁻⁵⁵ principalmente cuando los estudiantes están desenvolviéndose en un medio que implica muchos desafíos y estrés, como es la atención clínica de pacientes. Bajo esta premisa, los profesores deben ser también ejemplos morales y haber recibido entrenamiento en el sistema del modelo de enseñanza.²⁹

program of studies within the time limit, beyond the student concern for patients and maintaining a consistent ethical and professional behavior. It is interesting to analyze that these behaviors are also in relation to the behavior of the professor towards the students; that is, if students perceive favoritism, prejudiced behavior, and power plays from professors, they confirm the view that moral values in dental education are declining.^{47, 49}

Given the richness of the interactions that occur while students are treating patients, it seems reasonable to assume that the hidden curriculum becomes even more relevant in the clinical environment, so within this environment the clinical professor should act as a real model to follow, and in doing so will shape the expected attitudes and behavior from students. This requires from the clinical professor to be thoughtful and flexible, since often the clinical session does not allow for full prior planning; therefore, the professor requires a higher level of reflection to address the emotions and behaviors of students. A higher level of reflection is undoubtedly a complex process that depends on the professor's ability to accommodate the different circumstances and the different points of view, showing dynamism to moderate their teaching. Without this reflection, professors will not be aware of what their teaching is providing students with. This is fundamental mainly because students consider the opinions and experience of their professors as very important, and therefore a good professor-student relationship is essential for the good performance of both.⁵⁰⁻⁵² In addition, the training of professors in university teaching, so that they can teach and evaluate using various strategies, is very important for the establishment of a good teaching-learning process,⁵³⁻⁵⁵ mainly when students are dealing with an environment involving many challenges and stress, as the clinical care of patients. Under this premise, professors must also be moral examples and receive training in the teaching model system.²⁹

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS Y DE EVALUACIÓN DEL PROFESIONALISMO

Como se mencionó anteriormente, el componente ético y el profesionalismo en la educación odontológica están debilitados, debido a que no están incorporados mediante estrategias metodológicas de enseñanza adecuadas tendientes a desarrollar conductas éticas y profesionales en los estudiantes en contextos reales, sino que se limitan en algunos casos solo a cursos teóricos con unas pocas horas-crédito, o simplemente no están declaradas en el plan de estudios, quedando exclusivamente en el ámbito del currículo oculto. De la misma forma, la evaluación de esta dimensión resulta ser difícil, ya que puede interpretarse como subjetiva, y el diseño de instrumentos de evaluación objetivos y en contextos reales apenas está comenzando a aplicarse.^{29, 34, 37, 56} Sin embargo, la evidencia sugiere que cultivar la capacidad de los alumnos para reflexionar sobre su desempeño es una parte importante del desarrollo de la profesionalidad. Es probable que fomentar la práctica consciente mejore la atención, la conciencia de sí mismo, la aceptación y el cuidado personal.⁵⁷ De este modo, muchos estudiantes aprenden a desarrollar una mejor comprensión de los efectos de sus propios sentimientos y una relación de respeto mutuo con los pacientes.⁵⁸ Los profesionales reflexivos aprenden a cuestionar sus suposiciones y a utilizar las experiencias del pasado, reconociendo las fortalezas y debilidades en su propio aprendizaje, lo que a su vez fomenta el compromiso con la excelencia y el aprendizaje para toda la vida. Así, al reflexionar sobre este tipo de eventos, los estudiantes deben ser alentados a considerar el contexto del evento y las implicaciones para la práctica futura, tanto en relación consigo mismos como con el equipo dental en general.⁵⁹ Asimismo, se sabe que el fomento de actitudes favorables hacia el aprendizaje permanente y el desarrollo profesional continuo constituye una herramienta de vital importancia.⁶⁰

Un ejemplo interesante de prácticas metodológicas en relación con la enseñanza de la ética y el profesionalismo es lo que se ha implementado en la Escuela Schulich de Medicina y Odontología en Canadá,⁶¹ en donde se han

METHODOLOGICAL STRATEGIES AND ASSESSMENT OF PROFESSIONALISM

As mentioned above, the ethical component and professionalism in dental education are declining, since they are not incorporated by appropriate teaching strategies to develop professional and ethical behavior in students in real contexts, but are limited in some cases to theoretical courses with a few credit-hours, or simply are not stated in the curricula, being exclusively part of the hidden curriculum. Similarly, assessing this dimension is difficult because it can be interpreted as subjective, and designing objective assessment instruments in real contexts is just in its beginning phase.^{29, 34, 37, 56} However, the evidence suggests that cultivating the ability of students to reflect on their performance is an important part of the development of professionalism. It is likely that promoting conscious practice will improve care, self-awareness, acceptance and personal care.⁵⁷ In this way, many students learn to develop a better understanding of the effects of their own feelings and a relationship of mutual respect with their patients.⁵⁸ Reflective practitioners learn to question their assumptions and to use past experiences, recognizing the strengths and weaknesses in their own learning, which in turn fosters commitment to excellence and learning for life. So, in reflecting about this type of events, students should be encouraged to consider the context of the event and the implications for future practice, both in relation to themselves and to the dental team in general.⁵⁹ It is also known that promoting favorable attitudes towards lifelong learning and continuing professional development is a vital tool.⁶⁰

An interesting example of methodological practices in relation to the teaching of ethics and professionalism is what has been implemented in the Schulich School of Medicine and Dentistry in

desarrollado algunos métodos de enseñanza innovadores que pueden preparar a los estudiantes para los desafíos de la práctica profesional, permitiéndoles adquirir competencias clínicas especificadas por los organismos reguladores, así como competencias relacionadas con el profesionalismo; por tanto, el objetivo de esta escuela es integrar la ética en la práctica clínica y en el propio proceso educativo. De esta forma, mediante el programa de estudios de pregrado se crean oportunidades para que los alumnos incorporen los principios éticos y el profesionalismo en su experiencia como estudiantes. Dentro de las acciones y métodos que se han desarrollado en esta escuela se encuentra el trabajar la responsabilidad y la confianza desde el primer día. Los odontólogos deben tratar con respeto a sus pacientes, al personal y a sus colegas. Además, en el curso del primer año de administración práctica, los estudiantes aplican los principios de la ética y los valores fundamentales de la profesión en debates basados en casos reales. De esta forma se les enseña y anima a transformar la teoría en la práctica, si bien se es consciente de la necesidad de una evaluación independiente del conflicto de principios éticos que se presentan. Para reforzar conferencias sobre profesionalismo e impulsar los debates en clase, también se muestran videos estandarizados sobre las interacciones paciente-dentista, retratando ejemplos negativos y positivos de las situaciones clínicas. En cursos más avanzados se utilizan pacientes estandarizados para aumentar la enseñanza del profesionalismo, la comunicación interpersonal y el pensamiento crítico. En el curso de cuarto año de Administración de Prácticas, la ética profesional, la comunicación interpersonal y la ley (jurisprudencia) se combinan con encuentros estandarizados adicionales con pacientes, para proporcionar más oportunidades para aplicar las habilidades de comunicación, aumentar la apreciación de la gestión de riesgos y proporcionar la experiencia en la toma de decisiones clínicas.⁶¹ Esto debería ayudar a sentar las bases para que los estudiantes desarrollen mejores prácticas ligadas a la conducta profesional después de la graduación.

Con respecto a la evaluación del profesionalismo, hay bastantes publicaciones que señalan que esta debe ir

Canada,⁶¹ with the development of some innovative education methods to prepare students for the challenges of professional practice, allowing them to acquire clinical skills specified by regulatory bodies, as well as skills related to professionalism; therefore, the goal of this school is to integrate ethics in clinical practice and in the educational process itself. Thus, the undergraduate studies program creates opportunities for students to incorporate ethical principles and professionalism in their experience as students. Within the actions and methods that have been developed in this school is working responsibility and confidence from day one. Dentists should treat their patients, personnel, and colleagues respectfully. In addition, during the first year of Administration of Practices, the students apply the principles of ethics and fundamental values of the profession in discussions based in real cases. This teaches them and encourages them to transform theory into practice, while being conscious of the need for an independent evaluation of the conflicts of ethical principles that may arise. To reinforce lectures on professionalism and promote class discussions, standardized videos on patient-clinician interactions are also shown, portraying positive and negative examples of clinical situations. In more advanced courses, standardized patients are used to increase the teaching of professionalism, interpersonal communication, and critical thinking. In the Practice Administration course in the fourth year, professional ethics, interpersonal communication, and laws (jurisprudence) are combined with standardized meetings with additional patients, to provide further opportunities to apply communication skills, increase the recognition of risks management, and provide experiences in clinical decision making.⁶¹ This should help lay the foundations for the students to develop best practices linked to professional behavior after graduation.

Regarding the evaluation of professionalism, there are abundant publications indicating that this must

siempre acompañada de una retroalimentación, por ejemplo, después de un encuentro clínico con los estudiantes. Por otra parte, los portafolios de reflexión sirven también como herramienta evaluativa donde los profesores pueden poner apuntes o preguntas para ir profundizando la reflexión de los estudiantes en relación con un tópico específico.⁶²⁻⁶⁴ Existen informes en Estados Unidos acerca de programas clínicos que evalúan directamente el profesionalismo con una calificación en cada ocasión a través de rúbricas especialmente diseñadas. También se ha descrito la utilización del Examen Clínico Estructurado Objetivo (ECO) como una forma de evaluación de la ética y el profesionalismo.⁶¹ Varias publicaciones concluyen que las facultades de odontología deberían utilizar y desarrollar una variedad de métodos independientes y eficaces tanto en la enseñanza como en la evaluación de la profesionalidad, dado que solo evaluando los resultados del aprendizaje del profesionalismo se puede asegurar que las escuelas estén logrando estas competencias en sus graduados.⁶⁵

CONCLUSIONES Y

CONSIDERACIONES FINALES

Actualmente, el desempeño profesional eficiente debe contemplar, además de las competencias profesionales específicas, las competencias profesionales transversales, por lo que resulta evidente que los valores asociados al profesionalismo y su formación y adquisición por parte de los estudiantes se constituye en una responsabilidad primordial de las instituciones educativas. De este modo, la universidad no se constituye en un espacio neutro, sino como el lugar adecuado para actuar como agente formador y transmisor de valores y profesionalismo, los cuales deben manifestarse en actitudes y conductas concretas de los alumnos. Su tarea no se reduce a impartir conocimientos que supuestamente habilitarán para ejercer una profesión determinada, como la odontología, sino también para formar integralmente y preparar al estudiante para su futuro rol en la sociedad.

always be followed by feedback, for instance after a clinical meeting with students. Moreover, reflection portfolios also serve as an evaluative tool where professors can use notes or questions to deepen the students' reflections in relation to a specific topic.⁶²⁻⁶⁴ In the United States there are reports about clinical programs that directly evaluate professionalism by rating each occasion through especially designed rubrics. The use of the Objective Structured Clinical Examination (OSCE) as a form to assess ethics and professionalism has also been described.⁶¹ Several publications conclude that dental schools should use and develop a variety of independent and effective methods in both the teaching and the evaluation of professionalism, since only evaluating the results of the learning of professionalism can ensure that the schools are achieving these competencies in their graduates.⁶⁵

CONCLUSIONS AND FINAL

CONSIDERATIONS

Currently, efficient professional performance must include transversal professional skills, in addition to specific professional competences, making evident that the values associated to professionalism and their training and acquisition by students is a primary responsibility of educational institutions. Thus, universities are not neutral places but the right places to act as a trainer and transmitter of values and professionalism, which must become evident in attitudes and specific behaviors by students. The universities' task is not limited to providing knowledge that will supposedly enable to exercise a certain profession, such as dentistry, but also to fully prepare students for their future role in society.

Muchas de las debilidades en la formación odontológica respecto a los valores asociados al profesionalismo son consecuencia de la presión y del estrés a que se ven sometidos los estudiantes durante la atención clínica de pacientes, con un programa y número de acciones determinados que tienen que cumplir obligatoriamente para aprobar la asignatura. Desde esta perspectiva, acercar al estudiante a la realidad profesional desde etapas de formación más tempranas, en clínicas integradas por ejemplo, resulta fundamental. De esta forma, el logro de las competencias clínicas, realizando una atención integral del paciente y no de acciones individuales a cumplir, puede ser una oportunidad para disminuir significativamente el estrés al que están sometidos los alumnos. Esto último fortalecerá además en los estudiantes otras competencias transversales, como el sentido de responsabilidad y la empatía hacia el paciente, evitando que lo vea como un objeto o programa a cumplir, sino como una persona a la que hay que ayudar a resolver sus problemas de salud bucal, permitiéndole recuperar su bienestar general.

Por otro lado, en este contexto de atención clínica es importante que el docente clínico sea de carácter reactivo y flexible, ya que la sesión clínica no suele permitir una planificación previa de manera completa, por lo que un mayor grado de reflexión por parte del profesor es necesario para dar sentido a las emociones y comportamientos propios de los estudiantes durante la atención de pacientes. Este es un proceso complejo y depende de la habilidad del docente para actuar con flexibilidad, siendo un verdadero modelo a seguir por el alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje, y aprovechar las distintas circunstancias que se presentan durante el trabajo clínico del estudiante para, entre otras cosas, dar cabida a sus puntos de vista en una situación determinada. Esta reflexión resulta también fundamental para el trabajo de las competencias transversales de los alumnos y se refiere a aspectos que hay que fomentar y fortalecer en los docentes clínicos. Desde esta perspectiva, creemos que es de gran importancia la formación adecuada de los docentes clínicos en pedagogía universitaria, que les permita contar con conocimientos en diferentes estrate-

Many weaknesses in dental education concerning values associated to professionalism are a consequence of the pressure and stress students are subjected to during the clinical assistance to patients, with a syllabus and several actions that should be completed to approve a course. From this perspective, it is critical to bring students closer to the professional reality since early stages in their course of studies, for example in integrated clinical sessions. In this way, the achievement of clinical competences by offering patients with comprehensive care instead of individual actions, can be an opportunity to significantly reduce the stress students are subjected to. This will also strengthen other transverse skills in students, such as the sense of responsibility and empathy towards patients, instead of seeing them as an object or a program to meet, but as persons who need help in solving their oral health problems and in recovering overall personal welfare.

On the other hand, in this context of clinical care it is important for the clinical professor to be reactive and flexible, since often the clinical session does not allow for full prior planning; therefore, the professor requires a higher level of reflection to address the emotions and behaviors of students. This is a complex process that depends on the professor's ability to act with flexibility, being a real model to follow by the student in the teaching-learning process, taking advantage of all the circumstances arising during the students' clinical work and, among other things, providing their views in a given situation. This reflection is also fundamental to work the transversal competences of students and refers to aspects that should be promoted and strengthen in clinical professors. From this perspective, we believe that adequate training in university teaching is highly important for clinical professors, providing them with knowledge in different methods and evaluation

gias metodológicas y de evaluación, no tan solo de los aspectos técnicos de la profesión sino de la formación en valores profesionales, otorgándoles herramientas que facilitarán en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, aunque no menos importante, es fundamental el compromiso de las instituciones de educación superior que imparten la carrera de odontología para potenciar climas de integridad académica. Este compromiso debe traducirse no solo en incentivar conductas y comportamientos adecuados de todos los estamentos que trabajan en la institución, sino también crear instancias formales (comité ético-docente o uno similar) que puedan analizar e inclusive sancionar a quienes actúen en contra de los valores profesionales. La odontología es una profesión con un profundo sentido social que persigue solucionar los problemas de salud bucal de la población y mejorar su calidad de vida. Sin embargo, para conseguir esto, es absolutamente necesario un comportamiento ético-profesional y una responsabilidad social por parte de quienes ejercen la profesión, por lo que estos aspectos valóricos deben ser una preocupación constante y estar en el centro de la formación odontológica que entregan las universidades tanto latinoamericanas como de todo el mundo.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.

CORRESPONDENCIA

Marcela Alcota
Departamento de Odontología Conservadora, Facultad de Odontología, Universidad de Chile.
(+56 02) 978 1839
malcota@u.uchile.cl
Sergio Livingstone 943, Independencia.
Santiago, Chile.

strategies, to assess not only the technical aspects of the profession but also the teaching of professional values, and offering them tools that will largely facilitate the teaching-learning process.

Finally, but not least important, the commitment of higher education institutions offering dental careers is essential to promote an environment of academic integrity. This commitment will not only encourage appropriate behaviors among all the parties working in educational institutions, but will also create formal instances (such as an Ethics Committee or the like) that can analyze and even sanction those who act against the professional values. The dental profession is one with deep social commitment seeking the solution to the oral health problems of the population and to improve their quality of life. However, an ethical-professional behavior and social responsibility by those engaged in the profession are essential to achieve this, and therefore the axiological aspects should be a constant concern and be at the center of the dental training offered by universities in Latin America and around the world.

CONFLICT OF INTEREST

The authors declare not having any conflict of interest.

CORRESPONDING AUTHOR

Marcela Alcota
Departamento de Odontología Conservadora, Facultad de Odontología, Universidad de Chile.
(+56 02) 978 1839
malcota@u.uchile.cl
Sergio Livingstone 943, Independencia.
Santiago, Chile

Fermín E. González
 Departamento de Odontología Conservadora, Facultad
 de Odontología, Universidad de Chile.
 (+56 02) 978 1714
 fgonzalez@uchile.cl
 Sergio Livingstone 943, Independencia.
 Santiago, Chile.

Fermín E. González
 Departamento de Odontología Conservadora,
 Facultad de Odontología, Universidad de Chile.
 (+56 02) 978 1714
 fgonzalez@uchile.cl
 Sergio Livingstone 943, Independencia.
 Santiago, Chile

REFERENCIAS / REFERENCES

1. Manogue M, McLoughlin J, Christersson C, Delap E, Lindh C, Schoonheim-Klein M et al. Curriculum structure, content, learning and assessment in European undergraduate dental education - update 2010. *Eur J Dent Educ* 2011; 15(3): 133-141.
2. Cowpe J, Plasschaert A, Harzer W, Vinkka-Puhakka H, Walmsley AD. Profile and competences for the graduating European dentist - update 2009. *Eur J Dent Educ* 2010; 14(4): 193-202.
3. General Dental Council GDC. The first five years: third edition (interim) 2008 [internet]. London: GDC; 2008 [Consultado el 3 de junio de 2015]. Disponible en: <http://www.gdc-uk.org/Aboutus/education/Documents/TheFirstFiveYears.pdf>
4. American Dental Education Association ADEA. ADEA Statement on Professionalism in Dental Education As Approved by the 2009 ADEA House of Delegates [internet]. Washington DC: ADEA; 2009 [Consultado el 8 de abril de 2015]. Disponible en: [http://www.adea.org/documents/Section3/\(3.2.5\)-ADEA-Statement-on-Professionalism-in-Dental-Education.pdf](http://www.adea.org/documents/Section3/(3.2.5)-ADEA-Statement-on-Professionalism-in-Dental-Education.pdf)
5. American Dental Association ADA. Principles of ethics and code of professional conduct [internet]. [Consultado el 2 de mayo de 2015]. http://www.ada.org/en/~/media/ADA/Publications/Files/ADA_Code_of_Ethics_2016.
6. Masella RS. Renewing professionalism in dental education: overcoming the market environment. *J Dent Educ* 2007; 71(2): 205-216.
7. Chamberlain TC, Catano VM, Cunningham DP. Personality as a predictor of professional behavior in dental school: comparisons with dental practitioners. *J Dent Educ* 2005; 69 (11): 1222-1237.
8. Baño R. Universidad pública y sociedad en el siglo XXI. Presentación del tema. *Revista de Sociología Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile* 2005; 19: 7-16.
9. The Bologna Process. The European Higher Education Area [internet]. Vienna: Austrian Federal Ministry of Science and Research BMWFA; 2008 [Consultado el 8 de noviembre de 2014]. Disponible en: http://www.ond.vlaanderen.be/hogeronderwijs/bologna/documents/Bologna_booklet_professional.pdf
10. Palés AJ. El proceso de Bolonia, más allá de los cambios estructurales: una visión desde la educación médica en España. *REDU* 2012; 10: 35-53.
11. Alcota M. Aportes de la carrera de odontología al desarrollo de competencias genéricas: compromiso ético y responsabilidad social. [Tesis de Magister en Educación en Ciencias de la Salud] Santiago: Universidad de Chile. Facultad de Medicina; 2009.
12. Camps V. La excelencia en las profesiones sanitarias. *Humanitas Humanidades Médicas* 2007; 21: 1-13.
13. Morales-Ruiz JC. Formación integral y profesionalismo médico: una propuesta de trabajo en el aula. *Educ Med* 2009; 12(2): 73-82.
14. Christie CR, Bowen DM y Paarman CS. Curriculum evaluation of ethical reasoning and professional responsibility. *J Dent Educ* 2003; 67(1): 55-63.
15. Whitehead AW, Novak KF. A model for assessing the ethical environment in academic dentistry. *J Dent Educ* 2003; 67(10): 1113-1121.
16. Molina AT, Silva FE, Cabezas CA. Concepciones teóricas y metodológicas para la implementación de un modelo pedagógico para la formación de valores en estudiantes universitarios. *Estudios Pedagógicos* 2005; 31(1): 79-95.

17. Batista N. Una concepción metodológica de educación en valores para su diseño curricular en las carreras de ingeniería. [Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas]. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría; 2001.
18. Carrasco E, Osses S. Estudio del perfil valórico: el caso de los estudiantes de primer nivel de la carrera de obstetricia y puericultura de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Frontera, Temuco, Chile. *Estudios Pedagógicos* 2005; 31(1): 7-32.
19. Morán-Barrios J. Un nuevo profesional para una nueva sociedad. Respuestas desde la educación médica: la formación basada en competencias. *Rev Asoc Esp Neuropsiq* 2013; 33(118): 385-405.
20. Martínez M, Buxarrais MR; Esteban F. La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación* 2002; 29: 17-43.
21. Esteban F, Buxarrais MR. El aprendizaje ético y la formación universitaria más allá de la casualidad. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria* 2004; 16: 91-108.
22. Casares PM, Carmona G, Martínez FM. Valores profesionales en la formación universitaria. *REDIE: Revista Electrónica de Investigación Educativa*. [internet] 2010; 12: 1-15 [Consultado el 3 de mayo de 2015]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268043>.
23. Cardozo C, Rodríguez E, Lolas F, Quezada A. Ética y odontología, una introducción. Santiago de Chile: CIEB Universidad de Chile. 2006.
24. Nash DA. On ethics in the profession of dentistry and dental education. *Eur J Dent Educ* 2007; 11(2): 64-74.
25. Gibson DD, Coldwell LL, Kiewit SF. Creating a culture of professionalism: an integrated approach. *Acad Med* 2000; 75(5): 509-510.
26. Phelan S, Obenshain SS, Galey WR. Evaluation of the noncognitive professional traits of medical students. *Acad Med* 1993; 68(10): 799-803.
27. Acharya S. The ethical climate in academic dentistry in India: faculty and student perceptions. *J Dent Educ* 2005; 69(6): 671-680.
28. Bertolami CN. Why our ethics curricula don't work. *J Dent Educ* 2004; 68(4): 414-425.
29. Berk NW. Teaching ethics in dental schools: trends, techniques, and targets. *J Dent Educ* 2001; 65(8): 744-750.
30. Sharp H, Stefanie SJ. Ethics education in dental school: continuing the conversation. *J Dent Educ* 2004; 68(8): 801-802.
31. Gracia D. *Fundamentación y enseñanza de la bioética*. Bogotá: El Buho; 1998.
32. Bermúdez de Caicedo MC. Los programas de formación ética en odontología. En: *Ética y odontología: una introducción*. Santiago de Chile: CIEB Universidad de Chile; 2006. p. 117-126.
33. Bebeau MJ. Enhancing professionalism using ethics education as part of a dental licensure board's disciplinary action. Part 1. An evidence-based process. *J Am Coll Dent* 2009; 76 (2): 38-50.
34. Odom JG, Beemsterboer PL, Pate TD, Haden NK. Revisiting the status of dental ethics instruction. *J Dent Educ* 2000; 64(11): 772-774.
35. Taobada P. Ética clínica: principios básicos y modelo de análisis. *Bol Esc Med* 1998; 27(1): 7-13. (Consultado el 3 de mayo de 2015). Disponible en <http://escuela.med.puc.cl/paginas/publicaciones/boletin/html/etica/etica02.html>
36. Torres de Freitas SF, Kovaleski DF, Boing AF, Ferreira de Oliveira WF. Stages of moral development among Brazilian dental students. *J Dent Educ* 2006; 70(3): 296-306.
37. Haden NK, Catalanotto FA, Alexander CJ, Bailit H, Battrell A, Brossard J et al. Improving the oral health status of all Americans: roles and responsibilities of academic dental institutions: the report of the ADEA President's Commission. *J Dent Educ* 2003; 67(5): 563-583.
38. Slavkin HC. The failure of dentistry's social contract with America and California's search for legislative solutions? *J Dent Educ* 2003; 67(10): 1076-1077.
39. Rubin RW. Developing cultural competence and social responsibility in preclinical dental students. *J Dent Educ* 2004; 68(4): 460-467.
40. Benn DK. Professional monopoly, social covenant, and access to oral health care in the United States. *J Dent Educ* 2003; 67(10): 1080-1090.
41. Alcota M, Ruiz de Gauna P, González FE. Development of ethical practices and social responsibility in dental education at the university of Chile: student and faculty perceptions. *Eur J Dent Educ* 2013; 17(1): 70-76.
42. Henzi D, Davis E, Jasinevicius R. Appraisal of dental school learning environment: the students' View. *J Dent Educ* 2005; 69(10): 1137-1147.

43. Botto RW, Otsuka AS, Braun RJ. Student perceptions of dental school experience. *J Dent Res* 1995; 74: 115.
44. Morse Z, Dravo U. Stress levels of dental students at the Fiji School of Medicine. *Eur J Dent Educ* 2007; 11(2): 99-103.
45. Stewart DW, de Vries J, Singer DL, Degen GG, Wener P. Canadian dental student's perceptions of their learning environment and psychological functioning over time. *J Dent Educ* 2006; 70(9): 972-981.
46. Pohlmann K, Jonas I, Ruf S, Harzer W. Stress, burnout and health in the clinical period of dental education. *Eur J Dent Educ* 2005; 9(2): 78-84.
47. Tankersley KC. Academic integrity from a student's perspective. *J Dent Educ* 1997; 61(8): 692-693.
48. Turner SP, Beemsterboer PL. Enhancing academic integrity: formulating effective honor codes. *J Dent Educ* 2003; 67(10): 1122-1129.
49. Koerber A, Botto RW, Pendleton DD, Albazzaz MB, Doshi SJ, Rinando VA. Enhancing ethical behavior: view of students, administrators and faculty. *J Dent Educ* 2005; 69(2): 213-224.
50. Gerzina TM, McLean T, Fairley J. Dental clinical teaching: perceptions of students and teachers. *J Dent Educ* 2005; 69(12): 1377-1384.
51. Connor JP, Troendle K. Perspectives on the dental school learning environment: putting theory X and theory Y into action in dental education. *J Dent Educ* 2008; 72(12): 1436-1439.
52. Alcota M, Fuenzalida A, Barrientos C, Garrido M, Ruiz-de-Gauna P, González FE. An "XL" endodontics intervention for dental students required to repeat the course: changing frustration to improved grades and attitudes. *J Dent Educ* 2015; 79(4): 399-408.
53. Spallek H, O'Donnell JA, Yoo YI. Preparing faculty members for significant curricular revisions in a school of dental medicine. *J Dent Educ* 2010; 74(3): 275-288.
54. Zilbovicius C, de Araujo ME, Botazzo C, Frias AC, Junqueira SR, Junqueira CR. A paradigm shift in predoctoral dental curricula in Brazil: evaluating the process of change. *J Dent Educ* 2011; 75(4): 557-564.
55. Alcota M, Muñoz A, González FE. Diverse and participative learning methodologies: a remedial teaching intervention for low marks dental students in Chile. *J Dent Educ* 2011; 75(10): 1390-1395.
56. Christie C, Bowen D, Paarmann C. Effectiveness of faculty training to enhance clinical evaluation of student competence in ethical reasoning and professionalism. *J Dent Educ* 2007; 71(8): 1048-1057.
57. Lovas JG, Lovas DA, Lovas PM. Mindfulness and professionalism in dentistry. *J Dent Educ* 2008; 72(9): 998-1009.
58. Schön DA. *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. New York: Basic Books; 1983.
59. Dharamsi S, Richards M, Louie D, Murray D, Berland A, Whitfield M et al. Enhancing medical students' conceptions of the CanMEDS Health Advocate Role through international service-learning and critical reflection: a phenomenological study. *Med Teach* 2010; 32(12): 977-982.
60. Field J, Ellis J, Abbas C, Germain P. Teaching and assessment of professional attitudes in UK dental schools – commentary. *J Dent Educ* 2010; 14(3): 133-135.
61. Schwartz B. An innovative approach to teaching ethics and professionalism. *J Can Dent Assoc*. 2009; 75(5): 338-340.
62. Koole S, Vanobbergen J, De Visschere L, Aper L, Dornan T, Derese A. The influence of reflection on portfolio learning in undergraduate dental education. *Eur J Dent Educ* 2013; 17(1): e93-99.
63. Gadbury-Amyot CC, McCracken MS, Woldt JL, Brennan R. Implementation of portfolio assessment of student competence in two dental school populations. *J Dent Educ* 2012; 76(12): 1559-1571.
64. Buckley S, Coleman J, Khan K. Best evidence on the educational effects of undergraduate portfolios. *Clin Teach* 2010; 7(3): 187-191.
65. Lantz MS, Bebeau MJ, Zarkowski, P. The status of ethics teaching and learning in U.S. dental schools. *J Dent Educ* 2011; 75(10): 1295-1309.